

Recensión:

Clark, P., Zygmunt, E., Clausen, J., Mucherah, W. y Tancock, S. (2015). *Transforming teacher education for social justice*. Nueva York: Teachers College Press. 139 páginas. ISBN: 978-0-8077-5708-6

Irene Moreno-Medina *

Universidad Autónoma de Madrid

La obra *Transforming Teacher Education for Social Justice* (*La transformación de la formación del profesorado para la justicia social*) tiene como objetivo la reflexión crítica de los profesionales que se dedican a la formación del profesorado, ofreciéndoles un acercamiento a la transformación de la misma para la justicia social. Sus autores, Patricia Clark, Eva Zygmunt, Jon Clausen, Wilfridah Mucherah y Susan Tancock (pertenecientes todos a la Universidad Estatal de Ball, Muncie, Estados Unidos), tratan de generar nuevas inquietudes que permitan desarrollar una nueva forma de pensar y de contribuir a la formación de maestros/as y profesores/as: concienciarles y que se desarrollen como educadores/as culturalmente sensibles, un instrumento para la responsabilidad hacia la justicia social.

En el primero de los seis capítulos que componen el libro, titulado “Aprendizaje situado en una comunidad de práctica”, se introduce la temática a través de tres hilos principales: el contexto de la comunidad, el marco del programa y el contexto teórico. En resumen, viene a explicar que el éxito educativo se da gracias a esa comunidad de formación docente que se sitúa en una sociedad diversa para todo tipo de alumnado y apremia a la conexión existente entre la comunidad educativa (el profesorado y el resto de personal del centro educativo, así como otros miembros) y las Facultades de Educación o Escuelas de Educación de las diferentes universidades.

El segundo capítulo, “La integración de contenidos, la pedagogía y la práctica”, trata los enfoques alternativos para la preparación de los/as docentes, las normas para la preparación de los/as maestros/as y la pedagogía culturalmente sensible, así como el enfoque interdisciplinario. Asimismo, cuenta experiencias clínicas de alto impacto y dedica un espacio a la reflexión con un subapartado titulado “Dando sentido a la experiencia”. En definitiva, este capítulo concluye que, tras basarse en su propia experiencia, se pueden formar promociones de docentes con una alta sensibilidad cultural, lo que permitiría transformar la práctica docente y además conseguiría llegar al alumnado, que se mostraría más comprometido.

A continuación, en “Desarrollo de comunidad de docentes”, encontramos un acercamiento a la realidad diaria, puesto que se abordan temas como aprender de los

*Contacto: irene.morenomedina@predoc.uam.es

mentores de la comunidad, el aprendizaje crítico y la movilización de la comunidad, la incorporación de la experiencia de la comunidad, así como las voces de la comunidad y la promoción de la justicia social. Este capítulo invita, además, a reflexionar sobre cómo el trabajo docente se puede lograr gracias a la colaboración con las familias y diversas comunidades, consiguiendo que se aproxime a la realidad social y que se logre una equidad educativa real. Esto significa que, gracias a este enfoque, se reconoce un papel esencial de otras fuerzas, como son las sociales, políticas, culturales e históricas y que, por ende, se requiere un compromiso para que todas colaboren con el fin de avanzar en el camino de la justicia social, sin olvidar que el aprendizaje de agentes como cambio social tiene la finalidad de lograr una sociedad justa.

En el cuarto capítulo, “Convertirse en un maestro de la comunidad”, se abordan temas como la identificación de incidentes críticos, el desarrollo de un marco conceptual, sintetizando aprendizaje, el desarrollo de la eficacia y la transición a la práctica. Este capítulo es el más extenso de la obra e invita a la inmersión en experiencias personales que permite el acercamiento de docentes en formación que expresan sus inquietudes, incidentes, emociones y vivencias, permitiendo a los/as lectores/as un posicionamiento empático gracias a su lectura en primera persona.

Más adelante, en “Impacto en el aprendizaje del estudiante”, se tratan diversos temas bajo los subtítulos “Principios humildes”, “Encontrar nuestro papel”, “El logro del estudiante” y “La celebración del éxito”. Desde una perspectiva muy humana, este capítulo viene a explicar cómo a partir de estas experiencias se ha demostrado que “todos los niños pueden tener éxito cuando está presente una comunidad solidaria de apoyos, coordinada y dedicada a la creencia de que el fracaso no es una opción” (p. 86). Tiene, además, la misma función que un espejo: devuelve la mirada de todas las experiencias y con ello es más fácil comprender que a estos/as docentes que reciben su formación se les ha estimulado a interactuar en el barrio para así aprender acerca de las propias vivencias del alumnado. Para terminar, el capítulo se acompaña de diferentes gráficas en las que se muestra el seguimiento que han realizado a lo largo de la experiencia.

Por último, en el sexto capítulo, “Un nuevo futuro para la formación de profesorado”, se nos anima a sumergirnos en esta experiencia más allá de una mera lectura, a dar importancia a las relaciones, a la experiencia de la comunidad, a los acuerdos, a la representación coherente de los/as docentes universitarios/as, así como a los compromisos a largo plazo, los retos y las oportunidades; en resumen, a centrarnos en la transformación de la formación de profesorado. Se promueve, por lo tanto, la reflexión tras la lectura y la crítica al modelo propuesto para la transformación de la formación docente para la justicia social.

En definitiva, este libro incita a los/as lectores/as a replantearse la formación del profesorado suscitando numerosos interrogantes. ¿Tenemos alguna alternativa a la formación tradicional que sea verdaderamente efectiva? ¿Es posible acercar a los/as docentes a la formación para la justicia social? ¿Qué compromiso requiere este trabajo? Si bien la labor docente orientada a la justicia social es una lucha contra diferentes obstáculos políticos, sociales e históricos, esta lucha forma parte, al mismo tiempo, de esa formación como futuros/as docentes para la justicia social. Así, esta obra nos obliga a pensar, pues es el momento de reflexionar, de recapacitar y de mirar más allá. Sin duda, es posible enseñar más que el currículum y afrontar los retos con la práctica, la práctica pedagógica culturalmente sensible. Los autores nos invitan a educar no solamente en

diversidad, sino también en justicia social, y a promover las relaciones colaborativas que unen a las familias, al alumnado, al profesorado y a la sociedad: se trata de compartir sueños para hacerlos realidad y de conseguirlo gracias a la transformación educativa.

Breve CV de la autora

Irene Moreno-Medina

Doctoranda en Educación en la Universidad Autónoma de Madrid. Licenciada en Psicopedagogía y Diplomada en Educación Social (ambas por la Universidad de Málaga). Investigando sobre la cultura de los centros en contextos desafiantes. ORCID ID: 0000-0002-3745-7253. Email: irene.morenomedina@predoc.uam.es